



Resolución Israel-Palestina

Para consideración de la asamblea de delegados de KC2015

Preámbulo

“Durante más de 65 años, los menonitas han vivido, estudiado y ministrado en

Palestina e Israel. ... Abrimos nuestro corazón cuando una vez más oímos acerca del sufrimiento que ustedes experimentan en una tierra ocupada, mientras les quitan hogares, mientras familias y comunidades quedan separadas por muros y puestos de control y cuando cada día padecen incontables situaciones de indignidad y humillaciones, grandes y pequeñas”.

Este extracto de una carta del 2011 escrita por Ervin Stutzman, director ejecutivo de la Iglesia Menonita de EE. UU., en nombre de la junta ejecutiva, fue una respuesta a *Kairós Palestina*, un llamamiento de los cristianos palestinos de diciembre de 2009.

Ya en junio del 2007, diez representantes de agencias afiliadas a los menonitas que viajaron como grupo a la región informaban en una *Carta abierta a las congregaciones de la Iglesia Menonita de EE. UU.: llegar a ser trabajadores por la paz en Israel-Palestina* que “la continua ocupación militar israelí y el desahucio padecido por palestinos es pecaminoso, responsable de un sufrimiento injusto y la principal causa del conflicto en curso”.

Desde el 2007, la urgencia de la crisis existente en Israel-Palestina sólo se ha profundizado, con poco progreso que mostrar políticamente y niveles cada vez mayores de sufrimiento. Nos encontramos en un momento *Kairós*, como articularon algunos cristianos palestinos.

Afirmamos enérgicamente la presencia menonita de larga data en la región de Israel-Palestina, incluyendo el trabajo de la Red Menonita de Misión; Misiones Menonitas del Este; Misiones Menonitas de Virginia; colegios, universidades y seminarios menonitas; el Comité Central Menonita; Equipos Cristianos de Acción por la Paz; y la Iglesia Menonita de Canadá.

La presencia de estos obreros y otras personas ha brindado un poderoso testimonio del camino de la paz en un lugar de gran conflicto. A cambio, la comprensión de nuestra identidad y nuestras creencias anabautistas se ha visto enormemente enriquecida por las interacciones con otros creyentes y otras personas de la región.

Pedimos que los programas de servicio a palestinos e israelíes que trabajan por una paz justa no sólo

continúen sino que sigan creciendo, incluyendo el trabajo de diversos grupos relacionados con los menonitas con el fin de mejorar vidas y construir la paz, y las iniciativas de defensoría de la oficina de Washington (D.C.) del Comité Central Menonita.

Damos cuenta de la preocupación personal y congregacional que desde hace mucho tiempo los menonitas han tenido para con la mayordomía cristiana, así como del impacto social y ambiental de nuestras inversiones. Creemos que las contribuciones económicas a nuestras iglesias se utilizarán para avanzar en el testimonio cristiano a la vida y el ministerio de Jesucristo. Por lo tanto, creemos que estos recursos no deberían emplearse para fomentar el dolor, la muerte y el sufrimiento de un pueblo en manos de otro. Afirmamos la práctica de Everence de monitorear las inversiones poniendo la atención en los temas de derechos humanos e involucramiento militar, entre otras consideraciones.

Afirmamos la iniciativa “Vengan y vean” de la Iglesia Menonita de EE. UU., que busca brindar oportunidades a pastores y otros líderes menonitas para que participen en viajes de aprendizaje a Israel-Palestina y para que “vayan y vean” la realidad actual (Plan con Propósito, renglones 1076–1078). Alentamos a todos los miembros de la iglesia que están considerando viajar a la región a seguir las metas y los criterios/componentes para los viajes de “Vengan y vean”, tal como los describe la Iglesia Menonita de EE. UU.

Reconocemos la larga historia de violencia de cristianos contra judíos. Todas las acciones que estereotipan o demonizan a pueblos por sus creencias religiosas o su etnicidad van contra las enseñanzas de Jesús, y no debemos participar de ellas. Al abordar la injusticia de la actual ocupación israelí de Palestina, es fundamental que hablemos acerca de las políticas del gobierno israelí y no identificar o equiparar al pueblo judío con ese gobierno.

Resolución

A la luz de la información precedente, resolvemos:

- **Alentar a leer y estudiar el documento *Kairós Palestina*.** Afirmamos nuestra afinidad particular con los cristianos palestinos como hermanos y hermanas en Cristo. En este contexto, oímos el “clamor por ayuda” que se expresa en el documento *Kairós*

Palestina publicado en el 2009. Este escrito, basado en una teología del amor a los enemigos y del amor que se sacrifica, es digno de un estudio meticuloso por parte de cada congregación miembro de la Iglesia Menonita de EE. UU., como recomendó la junta ejecutiva de la Iglesia Menonita de EE. UU. en el 2011. En apoyo a este esfuerzo, animamos a la Iglesia Menonita de EE. UU. a desarrollar una estructura y un proceso para diseminar y estudiar el documento *Kairós Palestina* y otros materiales de estudio apropiados, en colaboración con la Red Menonita de Palestina-Israel. Alentamos a quienes brindan recursos de defensoría para la congregación a que ofrezcan información sobre Israel-Palestina.

- **Que la ocupación militar de Israel es pecaminosa, está basada en la injusticia y debe concluir; y que como ciudadanos estadounidenses somos cómplices de este pecado por el prolongado e importante respaldo militar de nuestro Gobierno a Israel.** Tal como señalaron los líderes cristianos palestinos en el 2009 en el documento *Kairós Palestina*, “la ocupación militar de nuestra tierra es un pecado contra Dios y la humanidad”. De modo similar, la *Carta abierta a las congregaciones de la Iglesia Menonita de EE. UU.*, del 2007, observó: “La continua ocupación militar israelí y el desahucio padecido por palestinos es pecaminoso, responsable de un sufrimiento injusto y la principal causa del conflicto en curso”.
- **Considerar cómo nuestras vidas financieras están implicadas en las políticas de ocupación a través de nuestras inversiones, nuestras compras individuales y nuestro dinero de impuestos.** En pos de esto, instruimos a los representantes de la junta ejecutiva de la Iglesia Menonita de EE. UU., junto con los representantes de Everence, el Comité Central Menonita, la Red Menonita de Palestina-Israel, la Red Menonita de Misión y otras agencias relacionadas involucradas en la región, en consulta mutua, a revisar —al menos una vez al año— las inversiones de la Iglesia Menonita de EE. UU. con el propósito de quitar inversiones en empresas que se sepa que obtienen ganancias con la ocupación y/o destrucción de vidas y de la propiedad en Israel-Palestina. Debería publicarse en forma anual un informe de esta revisión y de actividades relacionadas para los miembros de la junta ejecutiva.

También instamos a los individuos y las congregaciones a evitar comprar productos que permiten continuar con la ocupación militar, incluyendo artículos producidos en asentamientos israelíes.

En consonancia con nuestros compromisos históricos como iglesia de paz y en congruencia con nuestra oposición a la resolución militarizada de los conflictos, condenamos el uso de la violencia por parte de todo bando. Hacemos un llamamiento para ponerle fin a la asistencia militar de EE. UU. a todos los países, incluyendo a Israel. Instamos a los estados-nación, incluyendo al nuestro, a procurar la seguridad de la única manera en que puede hallarse verdaderamente, mediante relaciones de mutualidad y confianza, y garantizando los mismos derechos a todos los pueblos.

- **Orar fervorosamente por todos los israelíes y palestinos.** Tal como se nos manda en 1 Tesalonicenses 5:17, nos comprometemos a orar sin cesar por todos los que habitan en Israel-Palestina, en particular por nuestros hermanos y hermanas cristianos palestinos, por todos aquellos que trabajan valientemente por la paz, incluyendo a los objetores de conciencia israelíes, y por todos los que han sido afectados por la violencia.

Además, solicitamos que, bajo el liderazgo del director de testimonio integral, se desarrolle y se presente en la próxima convención de la Iglesia Menonita de EE. UU. un informe que cubra todas las actividades relacionadas con esta resolución.

Patrocinadores:

Iglesia Menonita de Albuquerque (New Mexico)

Iglesia Menonita de Albany (Oregón)

Iglesia Menonita Blossom Hill, Lancaster, Pensilvania

Iglesia Menonita Community, Harrisonburg, Virginia

Iglesia Menonita Community de Lancaster (Pensilvania)

Iglesia Menonita Emmanuel, Gainesville, Florida

Iglesia Menonita de Eugene (Oregón)

Primera Iglesia Menonita de Bluffton (Ohio)

Primera Iglesia Menonita de Lincoln (Nebraska)

Iglesia Menonita de Lima (Ohio)

Living Light of Peace, Arvada, Colorado

Iglesia Menonita Lorraine Avenue, Wichita, Kansas

Iglesia Menonita Nueva Vida Norristown (Pensilvania)

Iglesia Menonita Pilgrims, Akron, Pensilvania

Iglesia Menonita Rainbow, Kansas City, Kansas

Iglesia Menonita Sermon on the Mount, Sioux Falls, Dakota del Sur

Con el respaldo de varias agencias menonitas y muchos individuos.

Traducción: Alex Naula, Zulma Prieto